

MISTERIOS

# EL ORIGEN DEL HOMBRE

MIGUEL PADULA

# El origen del Hombre



**Si se pretende desencadenar opiniones apasionadas, basta con adentrarse en la cuestión del origen de la raza humana. Algunas almas devotas aún debaten la perspectiva bíblica, que sostiene que fuimos creados en un único e inmaculado instante por un divino artífice. Mientras que, desde hace largo tiempo, la comunidad científica sostiene que somos el producto de la evolución, las evidencias recientes sugieren que ambas teorías albergan, de alguna manera, fragmentos de la verdad.**

La humanidad, por todo concepto, es una especie en constante evolución, pero también existen razones fundadas para creer que una entidad de sabiduría superior desempeñó un papel en la forja de nuestro ADN. A medida que desentrañamos los misterios de nuestro pasado, un creciente número de genetistas lanza interrogantes que desafían las teorías convencionales, mencionando audazmente la palabra 'alienígena'. La abrumadora evidencia sugiere que algo, en efecto, desempeñó un papel esencial en nuestra evolución.

Es necesario ponerse al corriente de los descubrimientos más notables, los cuales suscitan apasionados debates dentro de la comunidad científica. Uno de ellos demuestra que nuestro diseño genético trasciende la mera casualidad o el azar, insinuando un propósito más elevado detrás de la tela misma de nuestra existencia.

### 1. SETI Biológico

Existen creaciones tan exquisitas que parecen obra de un artista consumado, y tal parece ser la historia de nuestro ADN. En el año 2013, físicos de la Universidad Nacional de Kazajistán plantearon una afirmación intrigante: el ADN humano contiene un código matemático de tal sofisticación que escapa a las explicaciones ofrecidas por la evolución, sugiriendo, en cambio, que podría haber sido diseñado por una forma de vida inteligente distinta.

Su investigación, divulgada en la prestigiosa revista científica *Icarus*, destacó la precisión matemática con la que se estructura el ADN humano, revelando patrones de ideogramas perfectamente alineados. Esto implica que nuestro ADN utiliza símbolos para expresar conceptos de manera similar a como nosotros empleamos el lenguaje para comunicarnos. Es como si nos topáramos con uno de los fascinantes mandalas multicolores creados en la arena, asumiendo que fue obra fortuita de la naturaleza.

Los científicos de Kazajistán propusieron además una teoría sumamente audaz: la codificación de nuestro ADN ha permanecido en gran medida inalterada desde su creación y funciona como un archivo para preservar el diseño humano. Argumentaron que estos puntos de código actúan como receptores, semejantes a antenas parabólicas extraterrestres, destinados a detectar la inteligencia que los diseñó.

Esta perspectiva, un 'SETI biológico', plantea que nuestros cuerpos podrían ser sensores de la presencia de vida extraterrestre. Imagina que nuestra biología aguarda la señal de esas entidades, y cuando la recibamos, nuestro ser lo reconocerá. Esto podría equipararse al momento en que SETI, en 1977, detectó una enigmática señal del espacio, conocida como la 'señal WOW', que dejó a los observadores perplejos.

De acuerdo con esta teoría audaz, nuestros cuerpos estarían en espera de una señal de estas criaturas y, cuando llegue, nuestra biología lo percibirá. Quizás tenga sentido que SETI amplíe su alcance para no solo recibir ondas de radio del espacio, sino también las señales captadas por los receptores en nuestro ADN. Así que, literalmente, debemos mantenernos sintonizados.

## 2. Evidencia de panspermia dirigida

En el año 2011, un misterio genético envuelto en la incertidumbre ascendió al espacio a bordo de un cohete que partió desde Suecia. Cuando este artefacto regresó a la Tierra, transportaba una minúscula esfera compuesta de titanio y vanadio, con un diámetro equivalente al grosor de un cabello humano, que indudablemente venía del espacio exterior.

Esta partícula poseía hebras de vida en su superficie y una sustancia pegajosa que alojaba algún tipo de forma biológica emergiendo desde su núcleo. Asombrosamente, a pesar de haber soportado temperaturas extremas de hasta 1.000 grados Celsius durante su viaje de retorno, esta partícula aún albergaba vida.

Un equipo de intrépidos investigadores de la Universidad de Buckingham conjeturó que el material biológico albergaba información genética, aunque el origen de esta reliquia continuaba siendo un enigma. Una teoría planteaba la posibilidad de que se tratara de evidencia de lo que se conoce como 'panspermia dirigida', el esparcimiento intencional de sistemas vivos a través de viajes espaciales hacia ambientes propicios o planetas, llevado a cabo por formas de vida inteligentes en el cosmos.

Aunque esta historia pudiera parecer sacada de una novela de ciencia ficción, su relevancia adquiere un matiz especial debido a su origen: la mente inquisitiva de Francis Crick, el ilustre ganador del Premio Nobel por su investigación pionera en el ADN. Crick desafió con valentía la mentalidad cerrada de la comunidad científica, respaldando esta audaz hipótesis.

Sin embargo, algunos investigadores también contemplaron un escenario más siniestro: la posible manipulación intencional de un virus, diseñado para amenazar la vida en la Tierra y liberado con malicia desde el espacio.

La incógnita persiste: ¿Fue acaso una casualidad que esta partícula hiciera escala en un cometa? Dadas sus propiedades únicas y su naturaleza enigmática, todo parece indicar que su presencia en nuestro mundo fue intencionada.

El descubrimiento de esta reliquia ha desencadenado un enigma en la comunidad científica, haciendo que los científicos contemplen con asombro la posibilidad de que formas de vida alienígena hayan desempeñado un papel insospechado en la forja de nuestra propia existencia.

### 3. Sangre RH negativa

En nuestras aulas de secundaria, adquirimos conocimientos sobre los distintos tipos de sangre, asimilando tempranamente sus conceptos y su papel en la vida cotidiana. No obstante, entre las páginas de esta lección científica, surgen curiosas anomalías.

Si una mujer con sangre RH negativa concibe un hijo con sangre RH positiva, se desencadena un asombroso fenómeno: el cuerpo de la madre produce antígenos que, de alguna manera, alertan a su sistema inmunológico de la presencia de un feto que, en términos biológicos, podría considerarse ajeno o incluso tóxico. Paradojas de la naturaleza, su propio organismo reaccionará de manera hostil, poniendo en peligro a su propia descendencia. ¿Qué normalidad puede hallarse en esta extraña danza biológica? Veamos más allá, en busca de respuestas.

Este singular proceso de autodestrucción no halla parangón en otras manifestaciones biológicas. En el reino animal, los híbridos, como las mulas y los tigres, frecuentemente resultan estériles, pero este mecanismo particular en la especie humana escapa a las normas convencionales.

Mientras algunos sostienen que la sangre RH negativa no es más que una mutación genética, otros se aventuran a especular que podría tener sus raíces en una influencia extraterrestre que se entrelazó con la humanidad, o bien que se trató de una modificación genética diseñada para dar origen a una línea de sangre híbrida.

Cabe destacar que solo alrededor del 15% de la población mundial ostenta la distinción de ser RH negativa, y este porcentaje no se distribuye homogéneamente en todas las regiones del planeta. De hecho, la mayor concentración, un asombroso 44%, se encuentra en la región Vasca, situada entre Francia y España. Los vascos, además, son un enigma lingüístico, ya que son los únicos en Europa occidental que aún hablan una lengua indoeuropea aislada, que no guarda relación con ningún otro idioma europeo.

Otras curiosidades rodean a las personas con sangre RH negativa: se ha notado una mayor propensión a experiencias psíquicas y reclamaciones de encuentros con seres de otros mundos. Físicamente, aquellos con esta rareza sanguínea tienden a destacar por su coeficiente intelectual elevado, intuición agudizada, temperatura corporal más baja, presión sanguínea más alta, cabello rojo o rojizo, sensibilidad a la luz solar, y en ocasiones, una vértebra adicional en su columna vertebral.

La rareza de la sangre RH negativa y las anomalías asociadas han generado escaso debate, lo que podría llevar a concluir que estas peculiaridades son irrelevantes. No obstante, sigue sin existir una explicación lógica para el motivo por el cual, a pesar de nuestro instinto innato de procreación, el cuerpo de una madre embarazada podría destruir su propia creación. ¿Acaso la naturaleza ha sido objeto de manipulación? Las respuestas siguen eludiendo nuestra comprensión.

### **4. El Big Bang del Cerebro**

En el año 2004, un equipo de investigadores de la Universidad de Chicago presentó los resultados de un estudio a largo plazo que arrojó una conclusión asombrosa: la sofisticación del cerebro humano no podía atribuirse a una lenta evolución. Debió ser el resultado de un cambio dramático y repentino. Postularon que aproximadamente hace 50,000 años, un evento extraordinario transformó la historia de la humanidad, llevándola desde primitivos dibujos en cavernas hacia civilizaciones altamente desarrolladas. A este fenómeno lo denominaron el 'Big Bang del Cerebro'.

Se especula que en ese instante, el cerebro humano aún separado en dos hemisferios experimentó una revolución cognitiva, dotándonos de la capacidad de pensar de forma abstracta. Los cambios tanto en nuestra estructura física como cognitiva fueron tan profundos y veloces que difícilmente podrían haber sido resultado de una mera mutación fortuita.

Uno de los elementos clave que se alteraron fue un gen singular conocido como Proteína FoxP2, responsable de la facultad del lenguaje y de nuestra habilidad para la comunicación. Aunque originalmente compartido por otras criaturas, este gen fue modificado en los seres humanos, permitiéndonos comunicarnos y pensar de manera abstracta.

Resulta intrigante observar que este período coincide con representaciones en las pinturas de cuevas, que representan dioses creadores singulares, seres que se asemejan a extraterrestres en lugar de humanos convencionales. Este hallazgo no sorprende, dado que también coincide con la misteriosa extinción de los neandertales hace unos 40,000 años.

Al considerar esta investigación y las pistas que nuestros ancestros han dejado en su historia, la posibilidad de una intervención extraterrestre cobra más sentido que una mutación al azar que transformó a los homínidos en seres humanos en un abrir y cerrar de ojos.

### 5. El eslabón aún perdido

La teoría de la evolución creada por Darwin, ampliamente aceptada, postula que la evolución de los seres humanos desde sus ancestros simios ocurrió a lo largo de miles de años, y que nuestras capacidades intelectuales surgieron gracias a la selección natural. Se creía que nuestros ancestros, al empezar a caminar en posición vertical, comenzaron a utilizar sus manos para confeccionar herramientas.

Sin embargo, si la evolución se desarrolla gradualmente, deberíamos esperar ver cambios menores en nuestros ancestros a lo largo del tiempo. No obstante, las evidencias indican lo contrario. Hace cerca de seis millones de años, una de las muchas especies de simios se erguió sobre sus patas traseras y empezó a caminar de esta manera. Luego, no se produjeron cambios notables durante aproximadamente cuatro millones de años, hasta que, según registros fósiles, la especie comenzó a forjar herramientas de piedra. Posteriormente, hubo otra pausa en el avance durante casi dos millones de años.

Hasta hace relativamente poco, hace unos 200,000 años, los *Homo sapiens*, es decir, nosotros, surgieron. Este no fue un cambio sutil, sino una transformación monumental. Si examinamos los registros de la evolución, se muestran como confusos, ya que no reflejan lo que realmente ha sido descubierto.

Las comparaciones de los fósiles dejan claro que no existen especies de transición entre criaturas similares a los simios que hayan existido durante millones de años y los humanos actuales. En realidad, podríamos esperar hallar fósiles más recientes que los antiguos, como el famoso ejemplar Lucy, que se remonta a más de tres millones de años. ¿Dónde están esas criaturas de transición más recientes? ¿Dónde se han extraviado?

Considerando que los cocodrilos, por ejemplo, no han experimentado cambios notables en al menos 65 millones de años, cabe plantear la posibilidad de que el eslabón perdido esté ausente porque nunca existió. Tal vez una modificación genética, ejecutada por una forma de vida más avanzada, es la responsable de este salto en nuestra inteligencia.

Esta teoría también podría arrojar luz sobre la diversidad de razas humanas que ha surgido en tan solo unos pocos miles de años, ofreciendo una perspectiva intrigante sobre la rapidez de nuestra transformación como especie.

## 6. Nuestro ancestro compartido

En la Biblia hebrea, el libro de Génesis narra la creación de Eva a partir de la costilla de Adán, a la cual se le infundió el aliento de vida. Con el avance de la tecnología en la medición de nuestros genes en años recientes, los estudios genéticos han experimentado un crecimiento exponencial, brindándonos una perspectiva más profunda de nuestros antepasados.

La evidencia apunta a un hecho fascinante: cada ser humano en la actualidad puede rastrear su linaje hasta una ancestral matriarca de origen africano que vivió hace unos 200,000 años. Estos estudios miden las variaciones en el ADN mitocondrial en comparación con la tasa promedio de mutación a lo largo del tiempo, y a esta ancestro común se le conoce como la 'Eva mitocondrial'. De esta Eva surgieron dos ramas de la humanidad: una de ascendencia completamente africana y otra que contiene a todas las demás razas con un rastro de linaje africano.

Aunque no se han hallado restos físicos de esta Eva ancestral, su existencia ha sido confirmada. En cierto punto de la historia, todos los genes actuales residieron en una sola hembra. No obstante, la Eva mitocondrial no fue la única mujer en la Tierra en su época.

Se cree que un evento cataclísmico ocurrió durante su tiempo, reduciendo drásticamente la población humana y dando lugar a un cuello de botella genético. Lo que sigue siendo un misterio es por qué los humanos evolucionaron de manera tan divergente en dos caminos completamente distintos.

Otra incógnita sin respuesta es cómo, después de miles de años, tantas razas humanas surgieron en un período de tiempo relativamente corto. A pesar de que los nuevos métodos para la investigación genética han resuelto numerosas incógnitas, también han abierto nuevas puertas al misterio.

Como un profesor de Harvard señaló, el ADN antiguo es expansivo, y gran parte de este ADN no es de origen humano. Entonces, ¿qué significan las representaciones de la doble hélice en antiguas cavernas?

A lo largo de los continentes, las antiguas pinturas y grabados en ruinas representan innumerables figuras de seres híbridos, gigantes, dioses del cielo o de la tierra, considerados creadores de la

humanidad. Incluso si estas imágenes fueran simplemente folclore, ¿cómo se explica la recurrente presencia de la doble hélice en estos antiguos tallados e imágenes?

Un ejemplo es la talla de una doble hélice hallada en una gran piedra redonda con más de 7,000 años de antigüedad, que, curiosamente, fue moldeada con forma de huevo, símbolo de fertilidad y reproducción. Representaciones de la doble hélice también aparecen en pictogramas sumerios que datan de 4,400 a.C., mucho antes de que se descubriera la estructura de doble hélice del ADN en 1960. Esto sugiere que alguien o algo tenía un profundo entendimiento de la función del ADN en nuestro cuerpo.

El símbolo de la doble hélice, conocido como el caduceo, presenta dos serpientes entrelazadas, una representación perfecta de la estructura espiral del ADN. Pero, ¿qué simbolizan las alas? El ADN no vuela. ¿Es coincidencia que estas alas también aparezcan en representaciones de dioses creadores en antiguos textos sumerios y egipcios? ¿Podría sugerir que el símbolo de la doble hélice representa a los seres que descendieron del cielo a la Tierra, ya que se les representa con alas?

Es importante destacar que el caduceo a menudo se confunde erróneamente como símbolo de la medicina, debido a su similitud con el tradicional bastón de Esculapio, que presenta una sola serpiente y nunca se representa con alas.

Por último, otro punto de conexión es el personaje de Hermes en la antigua Grecia, también conocido como Mercurio en la mitología romana, y sus asociaciones con la alquimia, el comercio, los negocios y la muerte. Curiosamente, estas responsabilidades guardan similitud con las atribuidas a los Anunnaki, según antiguas tablillas sumerias. Estas tablas narran la historia de dioses creadores que descendieron del cielo a la Tierra, realizando modificaciones genéticas en los homínidos, como los neandertales, con el propósito de servir a su propia raza en tareas comerciales y de otro tipo.

### **7. Evidencia de un planeta destruido**

En la vasta inmensidad del universo, la posibilidad de vida alienígena puede parecer remota, pero es importante adentrarnos en los misterios de nuestro propio sistema solar. ¿Y quién sabe, tal vez la vida encontró un refugio cuando otros planetas eran inhóspitos?

## El Origen del Hombre

En el siglo XVIII, el astrónomo alemán Johann Titius desveló un patrón matemático intrigante en el diseño de los planetas, anticipando la existencia de otro mundo entre Marte y Júpiter. Este enigma impulsó a los astrónomos a buscar lo inesperado. En lugar de hallar un planeta, descubrieron un cinturón de asteroides, que bautizaron como el cinturón de asteroides de nuestro sistema solar.

Este planeta hipotético recibió el nombre de Faetón, en honor a la descendencia del dios griego del sol, Helios. Cuentan las leyendas que Faetón fue un mundo en nuestro sistema solar, pero su propia naturaleza tumultuosa lo llevó a su perdición hace milenios. Según la tradición, algunos de sus habitantes lograron escapar y colonizar la Tierra. Así, alrededor de tres cuartos de nuestra población actual sería descendiente de Faetón.

Este enigma nos plantea una pregunta: ¿por qué hay un hueco en el patrón matemático de nuestro sistema solar? Algo intrigante yace entre las estrellas.

Más evidencia asombrosa se encuentra en el sistema solar. En Marte, rastros de una destrucción nuclear parecen plasmarse en su historia. Aunque Marte no fue el hogar de vida alienígena, podría haber sido otro candidato.

Noticias recientes revelan que Marte tuvo vegetación y agua corriendo en sus venas. Incluso en nuestros días, agua perdura en sus polos. Sin embargo, la NASA ha descubierto algo inquietante: altos niveles de gas xenón-129 en su atmósfera, un gas radioactivo que no se produce de manera natural. Este gas es el resultado de una explosión nuclear, un evento que tuvo lugar hace alrededor de 1.7 mil millones de años.

El Dr. Glenn Seaborg, ganador de un premio Nobel por su trabajo en la síntesis de elementos pesados, afirmó que no hay manera de que esta explosión nuclear haya ocurrido de forma natural en Marte. ¿Quiénes podrían haber sido los responsables?

En última instancia, si todos estos hechos no cierran la puerta a la posibilidad de que seres inteligentes hayan creado, manipulado o ajustado nuestro maravilloso y minúsculo patrón biológico, el ADN, hay un detalle que no podemos pasar por alto. El ADN sintético hizo su primera aparición pública en 1967, y desde entonces, la tecnología ha avanzado a pasos agigantados, dejando en la sombra gran parte de lo que conocemos. Es suficiente con comparar el código Morse con un teléfono inteligente o la primera cámara fotográfica con el telescopio Hubble para captar la velocidad vertiginosa de la tecnología en unas cuantas décadas.

## El Origen del Hombre

¿Quién sabe lo que sucede a puertas cerradas con la manipulación del ADN? En ese día en que los extraterrestres descieran y pidan hablar con nuestro líder, tal vez debamos recibirlos con un cordial ¡Hola, papá! Hasta entonces, debemos considerar lo que todos estos hallazgos y misterios insinúan, manteniendo nuestras mentes abiertas a las infinitas posibilidades.

---